

ESTRECHANDO VÍNCULOS

Conexión educativa y propuestas significativas que nutren al sujeto y la cultura.

Lic. María Florencia Ciliberto.

1ER. CONGRESO Y PARLAMENTO VIRTUAL DEL FOLKLORE DE AMÉRICA –
12 DE OCTUBRE DE 2020.

Universidad Nacional de las Artes (UNA). Departamento de Artes del Movimiento.

RESUMEN

En el marco del aislamiento, social, preventivo y obligatorio (ASPO) se encontraron situaciones de acompañamiento, sostén, interrogantes, cambios de paradigmas, incertidumbre y muchas preguntas suspendidas en el aire. Sin dudarlo muchos profesionales y servicios resolverían en el momento, mediante prueba y error, como enfrentarían la situación y que herramientas acompañarían de la mejor manera.

Los vínculos y los encuentros se han resignificado. El tiempo compartido encuentra a los convivientes en una estrecha relación de intercambios de historias, saberes, recuerdos, anécdotas, sabores e imágenes.

Atravesar tan compleja situación trajo aparejado por un lado una exposición abrumadora de la virtualidad y por otro, cuerpos a punto de “erupcionar” con la necesidad de salir en búsqueda de la naturaleza, de la sociabilización.

Descubrir las posibles potencialidades que hoy podemos focalizar como impulsores de bienestar ante los momentos complejos de incertidumbre y aislamiento nos lleva a pensar propuestas que se gesten desde la cotidianeidad, desde la casa, desde el material que fue apareciendo.

Los tiempos comenzaron a conjugarse para que la conexión con ‘sí mismo’, con el entorno más cercano y el más lejano (virtualidad) evidenciara sujetos en nuevas búsquedas y perspectivas; creativos y vinculables.

Las generaciones comenzaron a interactuar e intercambiar sus códigos; se estrecharon las relaciones con hábitos y costumbres propias y tradicionales familiares y/o de la comunidad.

Allí está el tesoro de construir lazos desde el plano pedagógico como herramienta para acompañar y luego, seguir profundizando y/o encontrando un cierre al momento de la presencialidad.

INTRODUCCION

Lejos de quedarnos en la queja y en lo negativo de atravesar esta situación tan atípica que nos toca vivir como humanidad; propongo reflexionar sobre como posicionarnos en la cotidianeidad y en particular, desde el eje que nos convoca, el marco educativo.

Tener una visión pedagógica distinta, mucho más enriquecedora y humanista ante situaciones y/o emergentes nos plantea como docente y/o agentes culturales ver el “vaso medio lleno”; encontrando las posibilidades, potenciando la creatividad y acercándonos a nuevas herramientas que nos brinden puentes, caminos u otras trayectorias.

Es momento de poner en marcha la construcción de dichas alternativas que en un futuro se sumaran a aquellos caminos conocidos que, sin dudas, aportaran una mejora en el área pedagógica vincular.

El presente trabajo tiene como objetivo ir descubriendo las posibles potencialidades tanto de los encuentros como de cada participante. Establecer prioridades en las actividades y consignas; por último y ante todo construir una visión positiva de aprendizajes significativos.

TIEMPOS DE CONEXIÓN

He aquí un planteo donde nos hemos encontrado en la **dualidad** de vivirnos en conexión, pero, ¿con que me conecto? ¿Con quiénes?

Por un lado los vínculos sociales y la cotidianeidad se vieron modificada y mediante aplicaciones y dispositivos tecnológicos se encontró potenciada esa interacción virtual.

Paralelamente el cuerpo, el espíritu tenían la necesidad de “salir” para percibir la brisa del aire; el cálido rose del sol; ese contacto con la naturaleza, con otros.

La sensibilidad ha cobrado un gran protagonismo, se ha despertado lo más genuino, lo más profundo que nos conecta con nosotros mismos. Por eso, seremos los docentes y agentes culturales quienes estamos y estaremos presentes para poder escuchar que aflora de cada individuo, para poder sacar lo mejor de sí.

Claro que esta escucha conlleva a hacer un plan de trabajo e irrumpe con la idea de homogenización, es decir, darles a todos lo mismo destacando sus particularidades. En la misma línea de pensamiento que plantea el pedagogo argentino Carlos Skliar; referencio a una de las grandes maestras de la disciplina Expresión Corporal Patricia Stokoe reconocida en su labor por insertar en la curricular escolar, entre otras característica, el pensamiento humanista¹.

Deseando destacar “(...) Esa expresión es única. Al danzar se escribe con el cuerpo una poesía propia”² (p.29). Poder observar a cada individuo desde todo sus planos sin olvidar su contexto, su historia, su identidad.

Tenemos un rol muy importante, nuestra impronta quedará en cada individuo. Por eso considero reflexionar sobre estas propuestas que, particularmente vengo propagando hace años; y hoy deja al descubierto en los ‘encuentros’³ la necesidad de poder “ver” en los otros sus posibilidades.

Una simple pregunta puede cambiar la sintonía del encuentro: *Matías ¿Cómo estás? Interroga mientras esperábamos que terminaran de conectarse el resto de los compañeros en la plataforma zoom. Él abrió los ojos, me miro y me contesto: bien, gracias por preguntar.*

Creo que ese hecho simple, modifíco su “estar”, su presencia, su disponibilidad para con el encuentro.

Hoy se nos plantea una posibilidad que nos interpela en lo más íntimo, nos contacta con lo más profundo de nuestro ser y de nuestro entorno, nuestra familia, nuestras raíces.

Recobró valor la importancia de los vínculos, esa relación que establecemos con otros pero también con la naturaleza.

EL AFECTO NOS CONECTA

Se han resignificados los vínculos y los encuentros con quienes nos rodean inmediatamente; se ha humanizando la crianza. Dentro de los hogares y quienes han tenido la suerte de estar en contacto con los más pequeños, quienes han generado una fuerte demanda de la guía y acompañamiento del adulto.

Fue allí donde, en la mayoría de los casos, las generaciones comenzaron a interactuar e intercambiar sus códigos, padres-adultos sumergiéndose en el mundo de los más pequeños y

¹ Pone el foco en el valor humano, en el Ser; en su concepción bio-psico-cultural.

² CILIBERTO, F (2017) Folklore y Expresividad.

³ Quiero referirme a encuentros presenciales y virtuales.

aquellos más jóvenes conociendo, dialogando, preguntado e interiorizándose con el mundo del adulto, con historias y fotografías del pasado que resurgían al ordenar los cajones y muebles.

Si metafóricamente se posicionara una luz (tipo cenital) en el mundo del adulto; que en pos de la limpieza y aprovechando el tiempo se vieron reorganizando el hogar; podríamos rescatar esos momentos “mágicos” compartidos, vividos en el seno familiar.

Recetas de abuelos, padres y tradiciones resurgieron comidas caseras; compartiendo la elaboración y la transmisión de secretos culinarios, historias alrededor de la mesa.

Esa misma sintonía se vio reflejada en los placares o en aquellos cajones de los recuerdos, las fotografías han sido un gran núcleo de memoranzas. Anécdotas se desprendían de las imágenes, de las vestimentas y objetos.

Continuando con la metáfora del “cenital”, pero esta vez posicionado en los más pequeños y/o jóvenes, la demanda comenzó a acentuarse. Aquellos reclamos de atención que muchas veces por “cuestiones de grandes”, se veían interrumpida, escueta o negada; se modificaron por la constante convivencia y la idea de compartir, paso a ser un gran factor común.

El intercambio de conocimientos y costumbres generacionales comenzó a fluir; pues ya la tecnología (video juego, PlayStation, etc.) no bastaría para transcurrir el tiempo. Aquí se genera nuestra primera necesidad; que nos lleva a reflexionar y revalorizar la conexión con la naturaleza, jugar afuera, el contacto con el aire, la libertad; acercarse a los árboles, el agua; la utilización de elementos sencillos para la recreación de algún material a falta del original.

Una vez más el plano creativo en pos de actuar en momentos complejos.

Observar estas situaciones me generó una de las posibles actividades para trabajar virtual y presencialmente. Aprovechar la interacción con la familia (que en muchos de los casos tanto cuesta).

Crear nuestro *árbol genealógico* utilizando esas fotografías; rescatando información, de *música, bailes, comidas, juegos, costumbres, etc.*

Sera nuestra historia contada en primera persona y atravesada por la diferentes generaciones que han podido colaborar con el conocimiento de usos y costumbres.

Es un aprendizaje significativo; interesante objetivo para profundizar el ‘sí mismo’, saber sobre lo nuestro. Es un proyecto rico en materiales, información y construcción de identidad; se gesta desde “estar en casa” y continúa en el regreso a la presencialidad. Desde el plano pedagógico-didáctico, darle continuidad crea el nexo que nos tocará vivenciar cuando nos reencontremos.

CONEXIÓN CON EL ENTORNO

He aquí de aclarar, que esta reflexión se puede hacer habiendo transcurrido más de cinco meses ante esta situación de pandemia.

La irrupción abrupta de los encuentros sociales en el ámbito escolar, cultural y en general reflejo, en la gran mayoría, una interacción virtual potenciada y hasta exagerada del sujeto con los diferentes dispositivos tecnológicos. Hoy, pasado más de cinco meses, la incomodidad y el agotamiento que comenzaron a generar los espacios virtuales, nos invita a posicionarnos y reflexionar sobre la regulación de la exposición ante la pantalla.

Docentes y agentes culturales una vez más al “frente de batalla”; idean acciones para continuar con los lazos de acompañamiento y aprendizaje mediante la virtualidad en la justa medida, para no llegar al agotamiento.

Sera momento de observar nuestro alrededor; rescatando actividades que se han gestado en el seno familiar. Investigar y revalorizar cuales han sido los intereses ya germinados para que podamos fortalecerlos en manos de la creatividad, el juego, la comunicación y las costumbres.

Propuestas donde claramente se manifiesten las necesidades de los niños-adolescentes. “La necesidad de expresar a través del movimiento, pone en manifiesto uno de los objetivos y sentidos que le da el ser humano al bailar y es el de comunicarse.”⁴ (p.29)

¿Cuántos contenidos podemos trabajar observando nuestro entorno? refiriéndonos al contacto con la naturaleza, el eje temático podría ser: *los elementos de la naturaleza*.

Podemos ver como actúan en nuestra cotidianidad⁵, ejemplo *el agua: en forma de lluvia, estancada, la que sale de la canilla, la que bebo. Observar cómo se mueve, el recorrido, que diseños espaciales puede dibujar en las superficies; ello, nos llevara a desplazamientos lineales, circulares, zigzagantes*. Tomando este principio de exploración y luego de aplicación de las diferentes formas, podríamos adentrarnos o reforzar la identificación de las figuras de las danzas.

Abocando al concepto de comunicación; se podría invitar a los participantes del hogar a *recorrer diferentes espacios*. Las consignas podrían ser: *elegir un espacio particular e ir sumándose para siguiendo al “bastonero”*. *Detenerse en lugares específicos para probar diferentes calidades o trabajar con los objetos*. El objetivo es propiciar la comunicación, introduciéndonos a los que en un futuro puedan ser las danzas de conjunto, grupales; con el foco puesto en que todos podamos ser parte.

Tenemos la posibilidad de *descalzarnos y generar diferentes sonoridades con el golpe de las plantas de los pies, cepillar, acariciar, pisar, saltar. Allí la exploración en el piso de tierra, césped, cemento; el suelo lleno de hojas y/o mojado*, podrían ser el ‘laboratorio’ del despertar sensorial, los matices energéticos y el despliegue creativos que nos llevará a reflexionar sobre las mudanzas, el trasladarse y bailar en diferentes superficies.

En los diseños curriculares señalan, especialmente en el nivel inicial, la exploración multisensorial. Creo que es la oportunidad que los cuerpo se rencuentren con lo cotidiano descubriendo su transformación; ello se hará posible si habilitamos pautas y consignas que indaguen, exploren, experimenten, produzcan, reflexionen y conceptualicen para potenciar la creatividad.

CONCLUSIÓN

Estrechando las vías de comunicación, de contacto, de acercamiento y guía en momentos complejos han sido las premisas de muchos, quienes hemos tenido la tarea de pensar nuestros roles y también convivir con lo sucedido.

Rescatando las singularidades, mediante consignas ‘para todos’ pero flexibles para cada núcleo familiar; potenciando la comunicación con cada uno de ellos, con su entorno y compartiendo

⁴ CILIBERTO, F (20199. Interprete expresivo.

⁵ Siempre tener en cuenta los contextos socio-culturales y geográficos.

con la comunidad deseo destacan la experiencia e intento presentar como reflexión en el trabajo la continuidad pedagógica.

Docentes-artistas-guías; indagando sobre preguntas reflexivas en base a su propia búsqueda, ayudando a saber más de sus usos y costumbres y de aquellos que han sido y son parte de su entorno más cercano. Son momentos de acompañar y brindarles herramientas para poder descubrirse y conocerse.

No solo mediante estas palabras quiero dejar una reflexión sino también que queden resonando conceptos, ideas y propuestas para poder seguir trabajando y construyendo en comunidad.

Comienza a imprimirse nuevas páginas a nuestras anécdotas, a nuestra historia en general. Nadie ha quedado a fuera de vivenciar semejante hecho, por lo tanto los participantes algo tendrán para contar, compartir y recordar. ¿Qué ideas tienes para transformar la crisis en oportunidades? ¿Potencias o estancas a quien está en proceso de aprendizaje?

La pandemia y los interrogantes nos movilizaron para pensar nuevos paradigmas pero también para revalorizar nuestro 'ser', nuestros valores, nuestra idiosincrasia.

BIBLIÓGRAFIA

- CILIBERTO, F. (2019) *Intérprete Expresivo. En Primera Antología de Autores de Pilar*. Pilar: El Bodegón ediciones.
- CILIBERTO, F. (2017) *Folklore y Expresividad. Los aportes de la expresión corporal al intérprete de danzas "de proyección" folklóricas argentinas*. Buenos Aires: Dunken.

María Florencia Ciliberto

Lic. en Composición Coreográfica en Expresión Corporal (UNA). Prof. en Docencia Superior (UTN) y Certificación Pedagógica para Nivel Primario (ISJB. Justo). Cursó la Diplomatura Docencia Superior (CLACSO). Efectuó el Postítulo en Arte de la Diversidad (ISEA). Escribió el libro “Folklore y Expresividad”. Docente Investigadora (UNA) y dicta clases de EC en UNA, UNIPE, CSMM Falla, ISFD Arte y Creatividad en Pilar. Realiza talleres y capacitaciones en diferentes instituciones educativas como también participa de ponencias y congresos.